

Los valores y el estado del conocimiento en el ámbito educativo

Romel Paredes Cruz*
Martha Ochoa Salaya**

(Recibido: noviembre 2010, Aceptado enero 2011)

RESUMEN

Este texto presenta los resultados de un recorrido teórico-empírico de la temática de los valores, que hoy se presenta en nuestra sociedad como un tema emergente y de particular importancia para los educadores. Su abordaje pretende contribuir a la comprensión de algunos aspectos relacionados con la vivencia cotidiana de los valores en educación básica, con el objeto de que el lector pueda reflexionar y tomar una postura particular.

Tomando como referencia lo anterior nuestra intención es ampliar la mirada sobre los valores en la escuela, partimos inicialmente del concepto de valor para después hacer un recorrido por la historia, pasando por la vivencia cotidiana en la cultura mexicana y terminar adentrándonos al universo de la escuela. Es por ello que la escuela se convierte un espacio adecuado para vivir las prácticas de los valores.

Palabras claves: Valores, Educación Básica, Globalización, Igualdad, Trabajo Docente.

ABSTRACT

This text tries to contribute to the understanding of some aspects related to the daily experience of the values in basic education, with the intention of which the reader can reflect and take a particular position.

Taking as reference previous our intention is to extend the glance on the values in the school, we left initially from the value concept later to make a route by history, happening through the daily experience in the Mexican culture and to end up entering us to the universe of the school.

We must think about the values like an opportunity to grow as much as personally social, and this way to direct to construct one more a righter and shared in common

society to us. It is for that reason that the school becomes an suitable space to live the practices on the values.

Key words: Values, Basic Education, Globalization, Equality, Educational Wort

INTRODUCCIÓN

Cuando nos referimos al concepto de valores tenemos que reconocer, de entrada, que es un término polisémico ya que puede ser abordado desde distintos estados del conocimiento (psicología, pedagogía, administración, política, antropología, etc.). La construcción del estado del conocimiento de los valores, para efectos del presente artículo, tiene que ver directamente con los usos y aplicaciones que se le están otorgando en las escuelas primarias del estado de Tabasco. Es decir, hemos querido hacer una revisión bibliográfica de lo que se ha escrito en materia educativa sobre este concepto y sus aplicaciones en las aulas escolares, particularmente en el nivel de educación primaria.

El recorrido que hemos hecho en este estudio tiene por objeto brindar secuencia organizada de la conceptualización de los valores. Hemos optado por hacer un poco de historia y transportamos a la aplicación de los valores en la sociedad mexicana, para posteriormente adentrarnos en materia educativa y concluimos con la influencia de estos valores en la globalización.

CONCEPTUALIZANDO EL TÉRMINO VALOR

Hablar de valores nos lleva a un universo amplio y complejo, es por ello que delimitaremos nuestro marco

* Maestro de educación primaria y asesor externo de la UPN 271.

** Miembro de la red de valores en Tabasco.

de referencia y nos enfocaremos al nivel de educación básica particularmente en educación secundaria. Pretendemos enfocar nuestra mirada hacia aquellas prácticas docentes que abordan el tema de valores desde múltiples medios y recursos.

La educación en valores ha sido y seguirá siendo un elemento que reclama la sociedad, particularmente la demanda gira en torno a las escuelas. Podemos mirar hacia ella y contemplar una serie de hechos que no constituyen en nada una buena educación. A este respecto Díaz B. señala:

...ante un deterioro generalizado de múltiples comportamientos que se observan a todos los niveles de la sociedad: agresiones entre grupos étnicos, manifestaciones de inconformidad social que va más allá de lo aceptable para una sana convivencia social, diversas formas de violencia real y simbólica en el trato entre personas, entre familiares y el ámbito escolar, se ha cuestionado hasta dónde corresponde a la escuela y a los proyectos curriculares impulsar con mayor fuerza la formación en valores (Díaz, 2006:2).

Si deseamos partir de la responsabilidad que posee la escuela en cuanto a la enseñanza de los valores, entraríamos en un dilema difícil de resolver ya que intervienen en él factores asociados a las políticas públicas, el contexto sociocultural, la labor docente, la participación de los padres, la disponibilidad o no del estudiante, la participación gubernamental, entre otros. Cabe señalar que por naturaleza toda institución educativa está comprometida moral y socialmente a contribuir, a fomentar estas prácticas en valores en sus estudiantes.

Para adentrarnos en este universo inacabado de los valores, es necesario conceptualizar qué entendemos por valores y posteriormente conocer qué estudios se han realizado sobre la puesta en marcha de los valores en las escuelas secundarias tanto del país como de otros lugares. Así mismo conocer las investigaciones que se han hecho en este campo de estudio.

Se entiende por valor lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería la humanidad o parte de ella. El valor se refiere a una excelencia o a una perfección (Vázquez, 1993:3). Esta definición de valor que presenta el autor no da pie a tener un panorama más amplio de

su significado y su significante, es por ello que queda reducida al hecho de obtener la excelencia o la perfección de un objeto de estudio. Es necesario contar con otras aproximaciones de valores que enriquezcan el significado del concepto ya que la aspiración de cualquier ser humano es solo alcanzar la excelencia en su paso por esta vida; es necesario además vivir un proceso de descubrimiento, humanización, crecimiento y aprendizaje que le permita a través del esfuerzo cotidiano tener un perfil de hombre que encarne convicciones y creencias funcionales para un determinado ideal de sociedad integrada por la conducta colectiva de la misma sociedad.

Los valores han de demostrarse con las actitudes diarias, con el empeño de ser siempre mejor persona independientemente en el contexto sociocultural del individuo. El aspirar a la perfección es sinónimo de lucha y entrega consciente de manera honesta y desinteresada por una sociedad cada vez más justa y solidaria.

Otra de las definiciones de valores es la que nos presenta Frondizi cuando señala al valor como una cualidad estructural, su conceptualización lo refiere en los siguientes términos: *Son cualidades que los objetos valiosos comparten con los demás objetos y que ellos mismos poseían antes de que se les incorporara un valor. Tales cualidades forman parte de la existencia del objeto, le confieren ser. Pero el valor no confiere ser... los valores no tienen sustantividad (Frondizi, 1997: 10)*

Una característica singular de los valores es que no poseen un significado en sí mismo, sino que son las personas quienes les otorgan su condición de valor dependiendo del agrado o desagrado que producen en ellos.

Estas cualidades a las que el autor hace referencia, en su libro *¿Qué son los valores?* nos transportan a una serie de ejemplos en los cuales las cualidades de las cosas son determinadas por los mismos sujetos, un ejemplo de ello es cuando una persona conserva un objeto (libro, flor, fotos, recuerdos, etc.) por mucho tiempo, para ella ese objeto posee un incalculable valor, posiblemente sentimental, académico, económico u otro. Es por ello que esas cualidades forman parte de la existencia del objeto como bien señala el autor, sin embargo hay que puntualizar que si un objeto cualquiera tenga o no valor es porque el mismo sujeto se lo adjudica.

Hay quienes se basan en los valores humanos, que sólo perseveran buscando la estabilidad y el reconocimiento ante una sociedad que no perdona y sólo tiene memoria para recalcar y criticar los errores sin ver los aciertos, que no respeta el libre albedrío, que sólo enjuicia, dice y trata de lo que está bien o está mal, sin tomar en cuenta causas y efectos, los valores humanos fallan porque no hay nadie perfecto, ni esa persona en la que tanto confías porque como todo ser humano en algún momento deja todo por nada, falla y comete errores, por lo cual poco a poco va hacia la decadencia, al creer que no hay quien merezca tu ilusa perfección, pero los seres humanos también culpan al otro de sus errores, de su desequilibrio, siendo que el equilibrio es uno mismo; pero no, la sociedad solo juzga y pide cuentas.

Son muchas las definiciones que históricamente y en la actualidad se hace del concepto de valores, sin embargo, todas ellas coinciden en la posibilidad de practicar valores que nos lleven a una convivencia más sana y cordial.

Bajo tales circunstancias la educación es la herramienta por excelencia para formar al individuo, no solo a la institucionalizada sino la formativa que nace en el hogar.

UN RECORRIDO POR LA HISTORIA

Para entender un poco más el vasto campo de los valores en educación es indispensable mencionar que tiempo atrás se centraban en factores como los que se mencionan a continuación: *en los albores de la sociedad industrial, dos autores: Durkheim, en Francia, y Dewey, en Estados Unidos, enfatizan los valores de una educación centrada en los procesos de ciudadanía, desarrollo industrial y progreso* (Díaz, 2006:4). Estos elementos aspiraban al desarrollo de la sociedad en todas sus dimensiones, focalizando su mirada en una educación basada en el progreso social y personal, ya que después llegaría al grado de exigir a la sociedad una educación obligatoria gratuita y laica.

Estos procesos de ciudadanía a las que en su momento hacía referencia Durkheim (1977) en aquel tiempo significaban algo que la práctica cotidiana de los valores, representaba un nuevo estilo de vida para sociedad, que además se deseaba impregnar por todos los

estratos sociales incluyendo la clase baja. La práctica de valores podría convertirse entonces en un elemento que ante otras cosas su principal objetivo fuera el desarrollo industrial y el progreso.

En palabras de Durkheim podemos encontrar su percepción sobre el individuo y su relación con sus creencias:

El individuo está constituido por un ser natural y otro social, ya que el individuo está constreñido por la realidad social; vale decir que se le imponen normas, creencias y sentimientos exteriores así mismo... El sistema educativo es el encargado de introducir las normas, creencias y sentimientos que impone la sociedad, la educación es un hecho social. (Durkheim, 1977: 24).

Esta concepción que presenta el autor nos hace referencia a la constitución de una persona en cuanto a su realidad social y su ser natural. Desde nuestro punto de vista consideramos que ciertamente la escuela juega un papel importante en el desarrollo de los valores y creencias, sin embargo agregaríamos a esta noción que también corresponde al estado educar, a la sociedad y a la familia en la que se desarrollan los ciudadanos.

Desde la visión que nos plantea el autor podemos valorar el papel que juega la educación dentro de un país. Debe convertirse en un hecho social para que esta tenga injerencia directa en la misma sociedad.

La educación brinda a los individuos la capacidad de introducirse en una sociedad que imponen los diferentes estilos de vida. La educación tiene como objetivo principal preparar a los hombres que han de desarrollarse en el mañana y para ello es indispensable que exista una generación adulta que guíe a otra más joven.

A este respecto de la educación y siguiendo con el mismo autor nos señala:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no está todavía madura para la vida social; tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estrados físicos, intelectuales, y morales que requieren en él tanto la sociedad política en su conjunto como el ambiente particular al que está destinado de manera específica. (Durkheim, 1977:32).

Estas ideas del autor han servido en un primer momento para justificar la manera en cómo podría darse el proceso educativo en los diferentes niveles escolares y tipos de organización de las escuelas.

Todo lo comentado anteriormente nos lleva a pensar en la labor que realiza un profesor frente a grupo, ya que tiene la posibilidad de coordinar y dirigir el proceso enseñanza aprendizaje. Los valores adquieren en este espacio escolar un significado relevante en cuanto a su adquisición ya que determinan la forma de comportarse dentro y fuera del aula. Sobre todo en el contexto cotidiano en el que le toca desempeñarse.

LOS VALORES EN LA EDUCACIÓN

Trasladémonos ahora a un escenario complejo en donde los valores y su enseñanza adquieren un sentido obligatorio, nos referiremos a las escuelas públicas mexicanas, en donde se han hecho algunas investigaciones para tratar de acercarse a lo que realizan los profesores de manera cotidiana para abordar su enseñanza y su aprendizaje.

Partiremos de una conclusión del reporte de una investigación que se presentó en el Congreso Mexicano de Investigación Educativa COMIE en la ciudad de Mérida, Yucatán y que nos parece que se acerca más a nuestro objeto de estudio. A este respecto la autora López G. señala:

Una conclusión es que los maestros enfrentan un choque por los cambios de fondo que conlleva esta forma de organización de la escuela, y el fuerte control en la implementación, pasan de operadores a insertarse en un proceso en el que se reconoce su autonomía para identificar y resolver problemas, asumir responsabilidades directas sobre los resultados de su trabajo y reconocer su participación en la tarea social de la educación como un compromiso que rebasa las paredes del aula y el plantel.

Finalmente, los procesos de apropiación son paulatinos, diferenciados y multidireccionales. Cada escuela se apropia, como colectivo, de la innovación de gestión y de la elaboración del PE,

y, al mismo tiempo, lo hace cada maestro como individuo particular. (López, 2007: 10).

En esta conclusión mostrada por la autora nos da referencia sobre lo que experimentan los maestros al aplicar un proyecto basado en valores en sus estudiantes. Se percibe cómo, ante su implementación, los profesores tienen como primer paso que apropiarse de dicha propuesta para llevarla a cabo, es decir son operadores de la misma y a la vez la muestra a seguir por sus alumnos.

Es de reconocerse que la educación en valores no es una cuestión exclusiva del aula, esta va más allá de las cuatro paredes que la componen. Los docentes no solo se convierten en transmisores de conocimiento, sino que también están obligados moralmente a aplicarlos para su vida cotidiana como un compromiso personal que se autoatribuyen, es decir, llegar a ser autorreguladores de ese conocimiento que se imparte en el aula.

La forma de asumir los valores se realiza de manera paulatina, se van adquiriendo a medida que se practican en el contexto sociocultural particular que le toca vivir. Por ende, como colectivo docente puede llegar a asumir esa responsabilidad tanto de manera grupal como individual. Es por ello que la puesta en práctica de los valores en una escuela particularmente en el nivel de secundaria se convierte en un factor determinante para la consecución de sus objetivos, tanto como institución como los del perfil de egreso de la educación básica.

En este punto es importante señalar que los estudiantes de educación secundaria vienen de una escuela primaria en donde el propósito en esta área fue:

...adquirir la capacidad para reconocer la igualdad de las personas en dignidad y derechos, al tiempo que respetar y valorar sus diferencias en su forma de ser, crear, vivir y convivir. Implica además estar en condiciones de colocarse en lugar de los demás, de poner en segundo plano los intereses propios frente a los de personas en desventaja o de aplazarlos ante el beneficio colectivo (SEP, 2008: 18).

Es importante señalar que esto, la propuesta oficial en cuanto a la enseñanza de los valores en la escuela primaria, aun está muy lejos de cumplirse en campo de la práctica docente. Son muchos e interminables los

factores que influyen para que este propósito no alcance a lograrse.

Entre algunos de ellos podemos distinguir tres, el primero que tiene que ver con el docente, el segundo en cuanto al alumno y el tercero a la familia y sociedad en general. En el primer punto el docente aún no se ha identificado con ese programa integral que plantea la parte oficial (SEP) ya que las condiciones no están dadas para su aplicación en el aula. Aunado a esto se encuentra el desconocimiento mismo del programa así como también prácticas docentes rígidas que no permiten su aplicación. Por su parte, el alumno en esa edad se encuentra actualmente bombardeado de los medios masivos de comunicación que no permiten tener una visión clara de su futuro. Por último en las familias y la sociedad no logran identificarse un interés generalizado por hacer un México mejor, donde se considere a las prácticas en valores un sustento para la convivencia en sociedad.

Por otro lado, la educación en valores en una escuela primaria puede llegar a convertirse en un espacio donde se garantice el derecho a poseer derechos. En este sentido Pereda A. comenta al respecto:

La "educación en valores" y el "género" pueden potenciarse mutuamente para afrontar el desafío de construir una escuela que garantice el "derecho a tener derechos", condición de ciudadanía para varones y mujeres, donde la adhesión a ciertos valores no prescinda de lo que unos y otras experimentan como violencia de género, que plantee la experiencia y práctica de los valores a partir de una escucha atenta de todas las voces ubicadas en distintas posiciones de poder en virtud del sexo y el género de adscripción. (Pereda, 2002:10).

Desde la perspectiva en que aborda la autora la posición de los valores podemos diferenciar claramente la tendencia a construir una escuela que sea portadora de muchos valores independientemente de su clasificación.

Agregando a lo que comenta la autora podemos mencionar que cuando una persona cuenta con ejemplos vivos de superación y de seres humanos con actitudes valorables ejemplares, puede guiarse de ellos esos ejemplos para aplicarlos en su vida diaria. Al fin de cuentas es necesario preguntarse ¿Qué clase de personas

queremos formar en el aula? ¿Qué tipo de sociedad deseamos construir partiendo del presente con miras al futuro? Es por ello, que para hablar de valores en el contexto educativo es necesario indagar qué es lo que se da en la vida cotidiana escolar de una institución, qué hace o deja de hacer para que sus estudiantes sean "buenos ciudadanos".

En las escuelas secundarias se puede observar que: *...mientras los docentes no tienen claro cómo dar respuesta a ciertas situaciones problemáticas de los estudiantes, ellos en su relación como pares, buscan acuerdos y dan respuesta tanto a las problemáticas escolares como personales que se les presentan en la vida cotidiana.* (Molina, 2002:6) esta afirmación que nos hace la autora responde a una de las múltiples situaciones que acontecen en el quehacer cotidiano en una escuela, es decir, los adolescentes al no encontrar una respuesta por parte de sus profesores se refugian en las opiniones de sus mismos compañeros. Esto puede provocar que se corra el riesgo de no obtener una buena orientación ya que su par probablemente se encuentre viviendo situaciones similares.

Por todo lo mencionado anteriormente, la formación en valores en este nivel educativo cobra vida y su importancia radica en la forma en cómo muchas escuelas secundarias, particularmente del estado de Tabasco, enfrentan el reto de trabajar con programas o acciones particulares que conduzcan a mejorar la situación actual en esta materia.

Otro de los estudios que se han hecho en nuestro país en materia de valores en educación secundaria es al que hace referencia Martínez A. del DIE Cinvestav (Centro de investigación y de estudios avanzados del Instituto Politécnico Nacional) cuando describe y analiza aspectos de la vida cotidiana escolar referidos al proceso de conformación de significados y de identidades de los alumnos, en su estudio logró encontrar que:

...los alumnos reconocen su situación de vida como diferentes a la de sus coetáneos que no asisten a la escuela. Esta distinción la centran en cuanto a las posibilidades que ellos tienen. Estas posibilidades las ubican no tanto a futuro, sino en un presente: no tener que trabajar, la convivencia

de sus compañeros y profesores, la posibilidad de aprender y el de tener un riesgo menor de caer en el consumo de drogas o alguna otra conducta considerada como dañina (Martínez, 2006:98)

Esta investigación de corte etnográfico permite descubrir cómo las y los estudiantes de educación secundaria tienen una visión de vida completamente distinta a sus demás compañeros, eso nos hace pensar que sus valores se encuentran insertados en un contexto familiar específico y que a pesar de que son adolescentes que corresponden a una edad cronológica similar es de notarse como existen marcadas diferencias en la forma de vivir la vida y enfrentar los retos con los valores inculcados en el seno familiar.

Siguiendo con lo que comenta la autora es importante señalar que los adolescentes viven su presente de una manera más consiente que su futuro, sin embargo existe el temor de caer en cuestiones relacionadas con las drogas o cualquier otra conducta que altere sus principios morales.

Este estudio brinda una perspectiva real de lo que acontece en las aulas de educación secundaria y nos da un panorama de cómo se consideran así mismo los estudiantes. Queda marcado que en esa etapa en la que atraviesan los adolescentes se encuentran los valores como una razón para vivir en sociedad, caso contrario de los antivalores o el temor de llegar a caer en conductas no apropiadas para ellos mismos.

Por otro lado, localizamos un estudio realizado en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 122 y que fue presentado en la V Encuentro Regional de Investigación Educativa cuyo título es: La enseñanza de valores en la escuela secundaria: Un estudio etnográfico elaborado por Romero donde afirma:

Las actitudes del docente inciden en la formación de valores por los alumnos en el nivel secundaria, el estudio de caso da muestra de que actualmente el docente privilegia las prácticas de enseñanza de rutina a través del lenguaje discursivo da pauta al currículum oculto cuando trata de objetivar a los alumnos con su propia ideología, en ocasiones recurre al autoritarismo como estrategia para mantener la disciplina en el aula, se observa cierta disociación entre

el currículum y su imbricación en la práctica de enseñanza de valores en la vida cotidiana. (Romero, 2008: 6).

Este estudio realizado en UPN unidad 122, nos da cuenta de las formas en cómo los profesores han abordado en ese contexto específico la práctica de valores. En la investigación podemos notar que existe una clara tendencia hacia la labor del docente en el aula, en ella se muestra que los profesores continúan realizando prácticas de rutina, lo que Ruth Marcado (2004) conoce como saberes docentes, es decir, todos aquellos conocimientos y actitudes que se realizan de manera cotidiana en el caminar de la educación.

Existe una tendencia a utilizar el autoritarismo para imponer la disciplina en las escuelas, esto nos demuestra que muy posiblemente se carezcan de prácticas asociadas más hacia el diálogo entre los mismos alumnos y en la relación con su maestro. Para que esta práctica se llevara a cabo fue necesario que se observara cierta relación entre lo que se dice en el aula en cuanto a cómo se debe vivir los valores y a lo que sucede realmente en la vida cotidiana.

En otro estudio realizado por Schemelkes (1999: 12) podemos encontrar que: *para lograr el éxito es necesario considerar que los procesos de formación valoral exigen intencionalidad, intensidad, continuidad y sistematicidad*. La posición de la autora con respecto a cómo se puede llegar al éxito en ciertas actividades dependerá en gran medida de la constancia que se tenga para alcanzar las metas propuestas en un inicio.

La continuidad para llevar a cabo las cosas, es sumamente importante ya que la misma práctica de valores de manera cotidiana hace que logren convertirse en hábitos y como tales ya no se pierden durante toda la vida escolar, social y cultural de un individuo. Es necesario señalar que se tiene que tener una intención para llevar a cabo las cosas, de lo contrario no se tiene claro lo que se desea.

Por su parte en la *Revista Mexicana de Investigación Educativa* se han encontrado los siguientes hallazgos en materia de valores:

El esclarecimiento, formación y desarrollo moral en la escuela es un tema que en mayor o menor medida ha sido parte recurrente en las propues-

tas de política educativa, pues la escuela constituye una instancia de socialización privilegiada a través de la cual quienes tienen el poder de decidir sobre sus contenidos expresan su visión de las demandas sociales, determinando qué aprender, cómo hacerlo y con qué objetivos. Así, saber qué ocurre en ella es una necesidad fundamental para hacer transparente los procesos formativos e incidir en la creación de espacios y condiciones que permitan la formación en aquellos ámbitos que la sociedad considera importantes, como son los valores y el comportamiento cívico. (Latapí, 2003: 983)

En las aportaciones encontradas sobre estudios en valores del Congreso Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) podemos notar que el tema de valores en las escuelas es recurrente para especialistas, maestros, padres de familia y alumnos con la mirada siempre puesta en mejorar las condiciones sociales que se viven en la sociedad. Además de ello las políticas educativas también han deseado que este tema de valores sea llevado a las aulas para mejorar las relaciones interpersonales de la institución y construir en valores.

Tanto la formación en valores como el comportamiento cívico son aspectos que van íntimamente relacionados, por lo tanto se le pide a los alumnos vivir cada día estos tipos de valores.

La sociedad demanda cada vez más que los ciudadanos sean seres humanos con un verdadero reconocimiento social, es decir, que sus conductas en valores sean observables para que puedan partir de ahí para ser ejemplos de otras culturas y/o civilizaciones. Esta sociedad construida sobre valores es la que sin duda necesita para contrarrestar a los antivalores que se viven en cada uno de los estratos de la misma sociedad.

Hay que tomar en cuenta que nuestras sociedades se desplazan por el mercado consumista para la aplicación de los valores particularmente en los niños, ante este problema complejo Ducamp señala:

Los que dirigen los países donde existen sociedades de consumo son mucho más culpables que los campesinos que prefieren tirar sus productos antes que venderlos a bajo precio. Pero los adultos también son un poco culpables por no

exigir a sus dirigentes otra forma de organización. (Ducamp, 2010:33)

La práctica de los valores dentro de una sociedad va ligada por las cuestiones de consumo que permean cotidianamente en el mercado. Ante esta realidad parece que la sociedad poco puede hacer al respecto, sin embargo como indica el autor en este artículo publicado en la revista *Educación* 2001, puede señalar al adulto como parte de esa responsabilidad en cuanto a la exigencia a las autoridades para mejorar las condiciones socioculturales que se insertan en la sociedad, surge entonces la pregunta obligada ¿Qué clase o tipo de sociedad deseamos para nuestros hijos?

Vivir en esta sociedad de consumo nos puede dejar vacíos por dentro si no poseemos un capital cultural en valores que hagan de esta sociedad cada vez justa, equitativa y solidaria. Desafortunadamente vivimos en ella, y a ella hay que salir de frente para luchar todos los días contra los antivalores que nos bombardean a cada instante.

Para terminar este apartado deseamos retomar la voz de Barba cuando nos menciona sobre la relación que se establece entre la educación y los valores:

La diversidad de problemas sociales, políticos y económicos y su expresión como demandas al sistema escolar, por un lado, y la multiplicidad de enfoques disciplinares y pedagógicos por el otro, han dado origen a una paradoja: la relación entre educación y valores no es unívoca, como la enunciación de los términos parece sugerirlo. Por el contrario, se han creado muchos enfoques de educación en valores o de educación moral bajo la forma de propuestas no identificadas directamente como de contenido valoral; expresan la diversidad filosófica, social y pedagógica que existe en torno de la formación humana según determinados contextos sociales y políticos. Así, además de las propuestas pedagógicas que específicamente se enuncian como "educación en valores" o "educación moral", existen otras denominadas educación cívica o política o ciudadana, educación para los derechos humanos, para la democracia, intercultural, ambiental, del carácter, etcétera. (Barba, 2005: 2)

Como podemos notar abordar la enseñanza de los valores en la educación no posee una sola línea a seguir, más bien es el resultado de diversas áreas que han tratado es estudiarla colocando cada uno su enfoque. La podemos encontrar como educación en valores, educación moral, educación cívica, educación política, entre otros muchos apelativos que pueda llegar a recibir.

Es importante señalar que, independientemente del nombre con que sea asignado, consideramos que se buscará el mejoramiento de la sociedad en todos sus sectores.

Los seres humanos podemos ser factor de cambio, es por ello que si aprendemos a vivir y convivir con los demás y con uno mismo podemos, entonces, estar en mejores condiciones de que en la vida cotidiana de la sociedad se reflejen esos valores adquirido por uno o más medios posibles.

LA GLOBALIZACIÓN Y SU INFLUENCIA EN LOS VALORES

Nos referiremos ahora cómo una sociedad como la mexicana hace frente a la globalización que permea en muchas partes del mundo. Revisando algunas características generales de la globalización, reflexionaremos como ha sido utilizado este término en las diferentes culturas. A este respecto Gimeno (2005) señala:

La globalización es el término puesto de actualidad para expresar las interrelaciones económicas, políticas, de seguridad, culturales y personales que se establecen entre las personas, países y pueblos, desde los más cercanos hasta los más alejados lugares del planeta.

Y agrega:

Es un concepto utilizado para caracterizar la peculiaridad del tiempo presente, reconocida como la segunda modernidad, que empezó a fraguarse en las dos últimas décadas del siglo XX. La globalización es una forma de representarnos y explicar en qué consiste esta nueva condición; un término que se entrelaza con otros conceptos y expresiones profusamente manejados también: el neoliberalismo, las nuevas tecnologías de la comunicación y el mundo de la información. (Gimeno, 2005: 21).

Las ideas del autor nos hacen reflexionar en los múltiples factores que rodean al concepto de globalización, estos factores van desde las cuestiones económicas, pasando por la parte política entre otros. A continuación describiremos a cada una de ellas:

Iniciaremos con la situación económica; es de conocerse como en muchos países, principalmente aquel que con recursos económicos bajos han sufrido durante muchos años los estragos de la llamada crisis mundial, su repercusión en muchas partes del mundo ha tenido serias consecuencias en las familias. Sin duda el factor económico ha influido de manera notable para la estabilidad o inestabilidad de cada familia. Debido a la difícil situación económica ha generado que muchas personas tengan que salir de su pueblo y emigrar hacia lugares donde exista mayores fuentes de trabajo, situación similar a la que se vive en México.

En la cuestión política; desafortunadamente en nuestro país no se ha tenido buenas referencias, ya que parece ser que solo importa a los altos funcionarios incrementar su situación económica sin importar servir verdaderamente al pueblo. Las obras que realizan solo demuestran que se le da al pueblo una parte mínima de lo que pagan por sus impuestos. Y mientras los ciudadanos mantengan un nivel cultural bajo, seguirá prevaleciendo la relación opresor y oprimido tal como lo describe Freire (1970). Las voces de los ciudadanos no son escuchadas porque no es de interés del gobierno aliviar los sufrimientos y dolencias que le aquejan.

Por otro lado la inseguridad, un tema tan polémico y poco tratado en las escuelas, pareciera ser que está prohibido hablar de ello ya que no es lo que convenga a ciertas elites del país refiriéndonos al caso México.

Existe entre las personas que habitamos en el país una fuerte preocupación por la inseguridad social que actualmente nos aqueja. Hoy cualquier persona o la misma delincuencia organizada puede hacer y deshacer sin que el gobierno tenga control sobre ello. Esto nos hace pensar en que la inseguridad ha rebasado las fuerzas del gobierno, por ende ya no se vive en un país seguro, inclusive para las mismas personas que tejen los hilos del país.

Por último, es importante señalar la influencia de los medios de comunicación en la consolidación de una

cultura cada vez mejor en la práctica de los valores. Los medios ejercen influencia significativa para las diferentes sociedades, pero también puede tener efectos irreversibles de formación humana ¿Cómo? Aportando una gran cantidad de antivalores disfrazados de la moda, el consumo, la fama, la diversión, etc. Estos y otros factores son los que podrían ejercer su influencia en las personas, crear y pensar de manera distinta de acuerdo a una realidad disfrazada que no permite el avance cultural de ninguna sociedad.

La influencia de la globalización en las sociedades contemporáneas ha ejercido de manera significativa en los individuos su poder. Se presenta la vida como fácil, donde no hay que realizar esfuerzo alguno para alcanzar las metas, existe una clara tendencia hacia el materialismo, se viven en una sociedad donde la persona vale por lo que tiene y no por lo que es. Estos conceptos relacionados con el materialismo se introducen en los adolescentes de manera permanente y constante. Se necesita poseer una fuerza en valores bien arraigados para no caer en las mentiras o irrealidades que presentan los medios de comunicación particularmente la televisión y el internet, como ya vimos anteriormente

Para trasladar estas ideas al campo educativo quisiéramos retomar las palabras de Gimeno cuando menciona:

La educación en un mundo globalizado tiene que superar las obviedades y la claridad aparente de los fenómenos, abordar los temas y problemas de forma interdisciplinaria y abandonar la tendencia a la especialización que los trocea. Se precisa cultivar la una "inteligencia general" que aborde de manera multidimensional los asuntos que son complejos. ¿Por qué no se entiende que la educación secundaria, por ejemplo, no debe juzgar a los estudiantes y jerarquizarlos por un conocimiento que ha perdido demasiadas ocasiones el poder de ser una iniciación a la ciencia en las materias del currículum? (Gimeno, 2005: 25)

Esta aportación que el autor hace con referencia a lo que debería promoverse en la educación, particularmente en el nivel primario, en la actualidad se encuentra muy lejos. Ya que lo que menos se quiere es tener alumnos que puedan ser analíticos, crítico y reflexivos. Esto provoca

que no posean un criterio propio de la situación actual que permea en las sociedades. Pareciera ser que en la escuela solo se enseñan contenidos, queda prohibido expresar una opinión contraria a la del profesor, porque seguramente tendrá represalias en su contra y lo que es peor aprovechando su condición de estudiantes, se les somete en sus calificaciones colocándole bajas notas.

Trabajar en el aula con situaciones didácticas que le permita al estudiante aprender a ser autorregulados, iniciara un proceso de formación continua que llevará seguramente a tener ciudadanos capaces de tomar decisiones por sí mismo y no gente que siga lo que dicen los medios de comunicación.

Desde nuestra experiencia consideramos que la escuela juega un papel elemental, la formación de valores, sin embargo hay que reconocer que no es una tarea exclusiva de la escuela, es decir, también le corresponde a la familia como primera escuela formadora de valores ejercer un ejemplo significativo de vida en sociedad, donde se aprende a vivir en convivencia con el otro, aceptando sus diferencias y limitaciones.

Con respecto de la labor de la escuela Alba señala:

No podemos dejar de reconocer que en la actualidad la escuela esta lejos de cumplir con este factor democratizador en la sociedad. Los diferentes estudios efectuados sobre el efecto redistributivo que tiene la educación en la sociedad han mostrado fehacientemente que es un instrumento más en la conformación de la desigualdad social. (Alba, 1995: 216)

Para que la escuela se aproxime al factor democratizador en nuestro país, es necesario partir de sus ciudadanos, sin embargo reconocemos que existen elites de poder que lo que menos les importa es mantener culturalizado al pueblo, por lo tanto un pueblo que no demanda, que no exige sus derechos es muy difícil que pueda resolver el asunto de la democracia.

Consideramos que aun estamos muy lejos de vivir en una sociedad en donde se reconozca la democracia como un elemento de cambio. Los intereses de unos ciudadanos han venido convirtiendo al estado en un factor de retroceso por donde quiera que se les vea. Sin embargo se justifican en ciertas prácticas que ante la sociedad son bien vista, pero sabemos que es solo para llamar la atención y justificar que se está trabajando.

Todo lo anterior ha contribuido a generar entre la sociedad desigualdades, es decir, que en este tipo de sociedades los ricos se hacen más ricos y los pobres se hacen más pobres. Los estragos económicos que se viven en el país dan cuenta de ello, cada vez hay menores posibilidades de sobresalir, cada vez la población vive encuentros y desencuentros con las posibilidades de educar a la población estudiantil.

LOS VALORES EN LA SOCIEDAD MEXICANA

La aplicación de los valores no es cuestión exclusiva de la sociedad mexicana, es más bien un interés generalizado de todos los países del mundo por tratar de que sus ciudadanos sean personas cada vez con mejores perspectivas ante la vida, es decir, una que puedan ser productores de valores que contribuyan a mejorar la situación actual de cada sociedad. Al respecto de la sociedad mexicana Schmelkes señala: *Una sociedad como la mexicana, al igual que muchas otras en América Latina, que aspiran a la democracia y son pluriculturales, debe transitar hacia la interculturalidad.* (Schmelkes, 2009: 3) esta apreciación que hace la autora nos hace pensar en la diversidad que puede llegar a existir en una nación como la mexicana llena de distintas culturas y rasgos, es por ello que para lograr esa aspiración es necesario tener en cuenta que el ser humano posee diferentes y variadas opiniones y que estas además deben ser tomadas en cuenta para poder alcanzar una democracia que permita a la sociedad aspirar a la consecución de valores sociales acordes a su misma cultura.

Una de las características agudas de la sociedad mexicana es sin duda el factor familiar ya que en ella se construyen y se viven en carne propia los valores en todas sus dimensiones, pero la realidad familiar en el país es compleja, así nos lo menciona Latapí:

En México casi la mitad de las familias son monoparentales, encabezadas casi siempre sólo por la madre; muchas adolecen de grave desintegración, con padres ausentes o desobligados, autoritarios y aun violentos, y la pobreza profundiza estas deficiencias ¿cuentan los niños **y adolescentes** de esas familias con modelos de identificación (padre, madre o hermanos mayores) que orienten su desarrollo? (Latapí, 2009: 117)

La vivencia de valores en un contexto como el que presenta el autor indica sin duda alguna una problemática que va más allá de cualquier ideal social y cultural. Las familias mexicanas como bien señala Latapí viven cotidianamente situaciones en las que los adolescentes podrían no encontrar un modelo de ser humano a seguir. La atención de estas familias está centrada en la búsqueda de los recursos básicos de sobrevivencia. Desafortunadamente en nuestro país las riquezas se encuentran mal distribuidas, ocasionando con ello las desigualdades sociales, por consecuencia podemos encontrar que cada día se extiende más la brecha entre pobres y ricos. Al parecer lo que se pretende es que las clases favorecidas continúen llenando sus bolsillos de dinero y los pobres continuarán sumergidos en la ignorancia y pobreza cultural, social y económica.

La situación en la que se encuentran las madres mexicanas es en verdad crítica, (nos referimos a ellas sin importar su clase social) ya que tienen que cargar con la responsabilidad de conducir un hogar y de instruir a sus hijos mediante la enseñanza de valores humanos y muchas veces cristianos que les permitan formar a niños que puedan conducirse en una sociedad que cada día demanda más y mejores medios para salir adelante.

En otro estudio encontramos que Cervantes en González (1997) ha estudiado los consensos entre las diferentes corrientes de la mujer y que sin duda son aplicables para el tipo de mujeres descritas anteriormente. El autor lo señala así:

Las mujeres comparten una situación opresiva en la sociedad por el solo hecho de pertenecer a su sexo, situación que se manifiesta en todos los ámbitos de la vida...

Las desigualdades entre el hombre y la mujer no están biológicamente determinadas sino socialmente construidas. Se reconoce que el hombre y la mujer tienen diferencias biológicas notorias; sin embargo, es en el proceso de la socialización donde se le atribuye a ambos, valores diferentes, confinando a la mujer como a la sexualidad concebida como naturaleza, frente al despliegue social atribuido al hombre (Cervantes, 1997: 23)

Estas desigualdades sociales a las que se tienen que enfrentar las mujeres hoy en día tiene mucho que ver en

cómo se están construyendo en los hogares mexicanos los valores independientemente de los que se practiquen. Podríamos pensar entonces y con base en lo que señala el autor que educar a un niño es sinónimo de educar a un hombre, pero educar a una niña es sinónimo de educar a una familia, podemos notar entonces cómo desde el principio se empiezan a tejer estas situaciones valorales entre la sociedad, es decir se predeterminan según el sexo que se tenga.

Además de lo mencionado anteriormente, se ha considerado entre la idiosincrasia mexicana (y en gran parte de las culturas) a la mujer como el sexo débil, solo por el hecho de que el hombre posee "mayor fuerza física". Asimismo podemos referirnos que en la educación primaria se continúan tejiendo estas características en ambos sexos, ya desde esa edad se empiezan a perfilar el rol que jugaran en la sociedad.

La lucha por mejorar la situación de la mujer en nuestro país no ha sido sencilla, han tenido que pasar muchos años para que se empiece a reconocer, por mencionar un ejemplo sus derechos. Así nos lo menciona el libro de Educación cívica y ética de sexto grado de educación primaria de la SEP:

No fue sino hasta 1953 que las mujeres en México obtuvieron el derecho al voto aunque hubo votaciones desde 1812, por esto es que diversos grupos de mujeres y hombres iniciaron la lucha de equidad de género, realizando diferentes acciones como la exigencia la derecho al voto, a estudiar en la universidad y tener igualdad de derecho que los hombres. (SEP, 2008: 70)

Los valores en la sociedad mexicana se han ido transformando poco a poco, como podemos apreciar en el ejemplo anterior, no fue sino a través de luchas constantes como se logra reconocer que el papel de la mujer en la sociedad también es importante. La lucha continúa y aunque lo establezcan en la ley, hoy en día existen prácticas relacionadas con el maltrato hacia las mujeres y su discriminación de ciertas actividades dentro de la misma sociedad.

En un estudio hecho por Wainerman en Argentina, nos hace referencia a lo que se ha venido comentando:

Las mujeres son las protagonistas principales de la reproducción cotidiana de la casa y de los

hijos, y sigue siéndolo aún quienes han asumido el doble rol, integradas a un mercado laboral. La situación domestica, especialmente en lo que hace a la conyugalidad, es más inequitativa de lo que sería deseable en un mundo en el que más y más mujeres comparten el sostén económico de sus hogares, muchas de ellas trabajando jornadas completas como la mayor parte de los varones que tiene ocupación. (Wainerman, 2005: 159)

Como podemos notar el papel de la mujer en la sociedad mexicana no es exclusivo de ella ya que también en otras sociedades se han documentado situaciones similares a la nuestra. Hoy en día, la mujer puede llegar a desempeñar diferentes roles pero adicionalmente a ello, tiene que encargarse de todo lo relacionado con las labores de la casa. Por ello su papel es trascendente y a la vez difícil y complejo, por el mundo de situaciones a las que tiene que enfrentarse cotidianamente,

Veamos de cerca una visión que tiene que ver con el papel que juegan las tradiciones en una cultura como la nuestra, sobre este concepto de tradición Giddens señala:

... es absolutamente razonable reconocer que las tradiciones son necesarias en una sociedad. No debemos aceptar la idea ilustrada de que el mundo debería librarse de todas las tradiciones. Éstas son necesarias, y perduran por siempre, porque dan continuidad y forma a la vida. Consideramos el caso en la vida académica, por ejemplo: todo aquí funciona dentro de tradiciones, incluyendo las disciplinas académicas en su conjunto, como la economía, la sociología, o la filosofía, etc. La razón es que nadie podría trabajar de manera totalmente ecléctica. Sin tradiciones intelectuales, las ideas no tendrían foco ni dirección. (Giddens, 2000: 57)

Las tradiciones de una cultura representan el soporte de las demás generaciones para que posean un aprendizaje que puede ser mejorado paulatinamente. Las tradiciones, llámese de cualquier índole (cultural, social, etc.) son útiles para la misma sociedad y por lo tanto, como afirma la autora, no debería de librarse de continuar existiendo, son necesarias y perduran durante muchas generaciones en una cultura, además de ello dan

continuidad a la forma de ser y pensar de las personas que antecedieron.

En materia educativa podemos afirmar que por el solo hecho de llevarse a cabo una práctica docente ya se convierte en tradicional, por ser histórica. Sin embargo, al referimos a prácticas tradicionalistas no podemos etiquetar solo aquellas que se realizaron hace mucho tiempo y que posiblemente hayan estado bajo determinadas corrientes pedagógicas.

El docente hoy en día, puede llegar a reconocer que toda práctica educativa es distinta y que puede ser susceptible de ser mejorada. Las tradiciones son patrones que logramos reproducir en nuestras aulas, es fruto de prácticas anteriores, es por ello que no podemos dejar a un lado las tradiciones en materia educativa. Los estudios que se han hecho en diferentes esferas del conocimiento realizan periódicamente aportaciones en cuanto a materia educativa se refiere. Por ejemplo la psicología, la sociología, la economía, y la antropología han hecho aportaciones que han permitido implementar en las aulas. La psicología por su parte ha tenido injerencia directa que parten desde el conductismo, cognoscitivismo, etc. y realizados estudios como los de Piaget (1984), Ausbel (1983), entre otros. Por su parte, la sociología con las diferentes teorías sociológicas considerando a Durkheim (1977), Marx (1871), Weber (1976), entre otros ha plasmado un panorama diferente sobre los procesos educativos.

En materia educativa nadie podría trabajar de manera ecléctica, se necesita apoyarse de otras áreas de estudio que permitan tener una mejor comprensión del mundo que nos rodea, es por ello que se considera interdisciplinar.

Una de las aportaciones sobre la cultura mexicana en materia de valores es la que no presenta Molina cuando menciona:

La formación valorar de los mexicanos se transformó a la par de las transformaciones que experimentó el propio estado y también la participación de la sociedad civil. Aunque el gobierno federal operó reformas legales y curriculares que fortalecen la presencia de la educación ética y cívica y ésta cambió en cuanto su concepción, la niñez, la juventud, y los ciudadanos, mediante

sus propias movilizaciones, tienen también la posibilidad de incidir en su propia formación. (Molina, 2002:940).

La misma forma de conducirse de la sociedad ha llevado a transformar la visión que se tiene sobre los valores en las escuelas y en la misma sociedad, es por ello que el gobierno mexicano ha intentado buscar estrategias que permitan que sus estudiantes por medio de la educación en las instituciones educativas, y las demás personas a través de la convivencia social alcancen un mejoramiento de vida social y cultural.

Los mismos ciudadanos han buscado elementos que ayuden a mejorar la formación de valores y han refugiado en las cuestiones religiosas, cursos de valores u otras pláticas o charlas sobre estos tipos de temas. Esto ha provocado que no solo sea la escuela la única formadora de valores sino que también existan otros medios para la formación continua en valores.

No todo el trabajo de la educación en valores ha recaído en las escuelas públicas, esto ha permitido por un lado rescatar a los mismos estudiantes de las diferentes agentes que van en contra de las normas sociales y morales. Un individuo en esta edad es susceptible a caer en los antivalores sino cuenta con cimientos sólidos que le permitan decidir qué camino escoger entre las cosas de bien y del mal.

En la sociedad mexicana el peso principal recae sobre los procesos educativos y ellos tendrán que estar controlados tanto por la meta de ayudar a crear las condiciones necesarias para autonomía de sus miembros y el respeto hacia ella, como por la meta de promover la participación de esos miembros en los procesos sociales. (Platts, 1999:92)

La situación social ha sido tan crítica en los diferentes estratos sociales que el único refugio con que cuenta son las instituciones educativas, en ella recae un sin número de intereses desde lo que tienen que ver con la formación de futuros ciudadanos hasta con la formación valoral.

Para ello, en las diferentes instituciones formadoras de ciudadanos se han implementando y se continúan implementando programas y proyectos educativos relacionados con la formación del individuo de manera integral, en el caso de las escuelas primarias se asiste

por medio del programa de formación cívica y ética (2009) que pretende:

Que los alumnos de educación básica se reconozcan como personas con dignidad y derechos, con capacidad para desarrollarse plenamente y particular en el mejoramiento de la sociedad de la que forman parte. Se busca que asuman, de manera libre y responsable, compromisos consigo mismos y con el mundo en el que viven, lo cual se logrará por medio del desarrollo de competencias para la vida, la actuación cívica y la ciudadana. (SEP,2009: 227)

El propósito plasmado en el plan de estudio da muestra de los intereses que la parte oficial (Secretaría de Educación Pública) pretende infundir en los educando y van desde reconocerse como personas hasta la relación que puedan llegar a tener en la sociedad en la que viven. En este caso particular de la educación primaria se les invita a los profesores a conducir a sus estudiantes a la consecución de estos propósitos establecidos previamente. Sin embargo, los profesores aún continúan en un desconocimiento de la aplicación de este programa en cuanto a su contenido y estrategias didácticas.

Desde nuestro punto de vista existe una contradicción entre lo que se plasma en el papel como programa de estudio y la aplicación para llevarlo a cabo. Podemos notar que por un lado se pide desarrollar una serie de acciones que conduzcan a lograr los propósitos y por otro lado, solo se le asigna en el mismo programa una hora a la semana de clases para esta asignatura. ¿Será entonces una prioridad la educación en valores para la parte oficial o es solo una manera de legitimar que se está haciendo algo para mejorar la situación del país?

Por su parte el plan y programa de educación preescolar nos señala al respecto de los valores que se desean infundir entre los alumnos:

Desarrollen un sentido positivo de sí mismos; expresen sus sentimientos; empiecen a actuar con iniciativa y autonomía, a regular sus emociones; muestren disposición para aprender, y se den cuenta de sus logros al realizar actividades individuales o en colaboración.

Sean capaces de asumir roles distintos en el juego y en otras actividades; de trabajar en

colaboración; de apoyarse entre compañeras y compañeros; de resolver conflictos a través del diálogo, y de reconocer y respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella.

Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha; amplíen su vocabulario, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.

Reconozcan que las personas tenemos rasgos culturales distintos (lenguas, tradiciones, formas de ser y de vivir); compartan experiencias de su vida familiar y se aproximen al conocimiento de la cultura propia y de otras mediante distintas fuentes de información (otras personas, medios de comunicación masiva a su alcance: impresos, electrónicos).

Se apropien de los valores y principios necesarios para la vida en comunidad, actuando con base en el respeto a los derechos de los demás; el ejercicio de responsabilidades; la justicia y la tolerancia; el reconocimiento y aprecio a la diversidad de género, lingüística, cultural y étnica. (Programa de educación preescolar, 2004:27- 28).

En los propósitos del plan de estudio de educación preescolar podemos distinguir que en comparación con los programas de educación primaria existe en este nivel educativo una mayor atención hacia el logro de generar el aprendizaje de valores en los alumnos. Esto nos hace pensar que en la educación preescolar se pueden llegar a asentar los valores a los niños por todo lo que se pretende lograr. En cambio en la educación primaria todavía se observan ciertas distancias entre la teoría y la práctica, sobre todo en los nuevos planes y programas del 2009 que desde nuestra mirada, poseen de entrada diversas incongruencias temáticas y estructurales.

En el programa de preescolar se van gestando los valores que tienen que ver directamente con el desarrollo individual y social del ser humano. Esta medida puede ayudar que los pequeños puedan empezar a integrarse en una sociedad cultural que demanda su presencia y adaptación al mismo.

En los programas de estudio del nivel básico incluyendo el preescolar, pasando por la educación primaria y después por la educación secundaria, se ha notado que en la última reforma poseen un elemento común, es decir, se busca entre otras situaciones más, ayudar al individuo en formación a aprender a ser, aprender a convivir y relacionarse consigo mismo y con la naturaleza. Esto nos demuestra que por lo menos se encuentra algo de la formación valorar en los escuelas desde la parte oficial. Sin embargo no basta con que solo este plasmado en papel, es necesario aterrizarlo a las aulas de manera firme y decidida, en donde el profesor, los padres de familia y las mismas autoridades también puedan integrarse a este círculo de crear ciudadanos basados en valores y conductas ejemplares. Sin embargo, hoy estamos aún muy lejos de conseguir este tan preciado objetivo educativo y social.

CONCLUSIONES

El recorrido conceptual realizado nos coloca en posición estructurar las siguientes conclusiones:

La educación cívica es el proceso a través del cual se promueve en el alumno el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores, incluyendo las actitudes que permiten al individuo integrarse en una sociedad plural y participar en su mejoramiento.

La continuidad y el fortalecimiento de ese proceso requiere, como tarea de la educación básica, desarrollar en el alumno las actitudes y los valores que lo doten de bases firmes para ser un ciudadano conocedor de sus derechos y los de los demás, responsable en el cumplimiento de sus obligaciones, libre, cooperativo y tolerante; es decir, un ciudadano capacitado para participar en la democracia. Frente a los retos que plantean los cambios del mundo contemporáneo, es necesario fortalecer la identificación de niños y jóvenes con los valores, principios y tradiciones que caracterizan a nuestro país. Al mismo tiempo, se trata de formar ciudadanos respetuosos de la diversidad cultural de la humanidad, capaces de analizar y comprender las diversas manifestaciones del pensamiento y la acción humana.

Lograr estos objetivos es tarea de toda la educación básica, de la familia y de la sociedad, y no de una asigna-

tura específica. Sin embargo, es necesario que el carácter global de la formación cívica tenga un referente organizado y orientaciones claras, para evitar el riesgo de que la formación se diluya y se realice en forma ocasional. El restablecimiento de estudios, de los alumnos de segundo y tercer grado del subsistema de telesecundaria en el país pretende fortalecer el desarrollo de la autonomía moral de los alumnos y la adquisición de compromisos consigo mismos y con la sociedad donde viven. En ese sentido, el Programa de Estudios 2006 establece que la reflexión y un “ambiente favorable para dialogar y comunicar ideas, contribuirá a fortalecer la capacidad para analizar, asumir decisiones y compromisos de manera responsable, con independencia de presiones externas”

La enseñanza de los valores por medio de la asignatura de Formación Cívica y Ética en educación secundaria continúa representando un reto fuerte para el docente ya que su puesta en práctica se encuentra sumergida por los saberes docentes que ellos implantan desde sus trincheras. Su enseñanza ha sido movida por los cambios estructurales al interior de los planes y programas de estudio en las nuevas reformas educativas en este nivel.

Mirar con otros ojos la enseñanza de los valores nos permitió afinar la mirada y focalizar por un lado hacia dónde se están encaminando actualmente las investigaciones educativas en este campo y por otro lado, entender como la parte oficial (SEP) oferta a los profesores los programas y cómo estos los aplican en las aulas escolares.

Ambas apreciaciones han contribuido a definir nuestro objeto de estudio y han dado luz a todas aquellas situaciones no teníamos claro en un principio. Mirar la teoría desde diversas perspectivas coloca al investigador en una mejor posición para afrontar la problemática en estudio.

SEMBLANZA DE AUTORES

Romel Paredes Cruz es maestro en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional UPN 271 y estudiante del doctorado en Educación por el Centro Internacional de Posgrado CIPAC. Actualmente se desempeña como maestro de educación primaria y asesor externo de la UPN 271 de la Maestría en Educación. Ha participado en foros, congresos nacionales e internacionales como po-

nente. Sus líneas de investigación son trabajo docente, metodología de la investigación y formación docente.

Martha Ochoa Salaya es maestra en educación por el Instituto de Estudios Universitarios (IEU) y estudiante del doctorado en Educación por el Centro Internacional de Posgrado CIPAC. Ha colaborado como profesora a nivel licenciatura y posgrado en el IEU y asesora del INEA y DIF municipal. Es miembro de la Red de Valores en Tabasco en donde colabora con la investigación denominada "Proyectos de intervención de educación en valores de las escuelas primarias del estado de Tabasco". Cultiva la línea de investigación en educación en valores y formación docente.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre B. (1994). *Psicología de la adolescencia*. ed. Marcombo, España, p. 173.
- Alba A. (1995). *Posmodernidad y educación*. México, Cesu, 308 p.
- Araujo S. et al (2005). "Respeto, democracia y política, negación del consenso. el caso de la formación cívica y ética en las escuelas secundarias de Morelos". En *Revista Mexicana de Investigación educativa*, vol.10 núm. 24 p 15 - 42
- Barba, B. (2005). "Educación y valores: una búsqueda para reconstruir la convivencia". En *Revista Mexicana de Investigación educativa*, núm. 24 p 9-14
- Bernstein, B. (1985) *Clases sociales, lenguaje y socialización*, en: *Revista Colombiana de Educación*. Bogotá, Colombia.
- Bourdieu, P. (1970). *La reproducción*. Ed. Minuit. Barcelona, España.
- Delors J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. México correo de la Unesco 103 p
- Díaz B. (2006). *La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales*. Volumen 8, Núm. 1, 2006. Obtenido el día 21 de julio de 2010. En <http://tedalyc.uaemex.mx>. obtenido el día 22 de julio de 2010
- Durkheim, E. (1977). *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Ed. Schapire
- Esparza L. (2008). *La apropiación de valores desde la clase de educación física*. Tesis UPN 271, Villahermosa Tabasco. 80 p.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. México D.F. Siglo XXI.
- Freud, A. (1966). *El yo y los mecanismos de defensa del adolescente*. Ed. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Fronzizi R. (1997). *¿Qué son los valores?* Fondo de cultura económica, México D.F. 223 p.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestros días*. España, Taurus. 117 p.
- Gimeno, S. (2005). *La educación que aún es posible*. México, Morata.
- González, M. (1997). *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*. siglo XXI México D.F. 200 p.
- Grass, J. (1977). *La educación de valores y virtudes en la escuela: teoría y práctica*. México, Trillas.
- Hernández, S. (1998). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Martínez, M. (2010). *La investigación cualitativa etnográfica*.
- Martínez, S. (2006). *Construcción de significados e identidades en alumnos de una escuela secundaria*. Tesis DIE México D.F. 235 p.
- Molina G., Christian P. (2002). *Los valores para la democracia en el sexto de primaria, un estudio en ocho escuelas del distrito federal*. Ponencia COMIE, México
- Muuss, R. (1984). *Teoría de la adolescencia*. Ed. Paidós. México.
- Latapí S. y Susana Quintanilla. (2009). *Finaleprestissimo, vivencias y testimonios de Pablo Latapí Sarre*. México, Fondo de cultura económica. 355 p.
- Latapí, S. (2003). *El debate sobre los valores en la escuela mexicana*. México Fondo de Cultura Económica.
- Latapí, S. (2003). *Educación derechos sociales y equidad*, tomo III 1087 p
- López, G. (2007). *Diseño e implementación del Proyecto escolar de formación en valores*. Ponencia COMIE Mérida Yucatán.
- Pereda, A. (2002). *Educación en valores, ciudadanía y violencia de género en la educación básica secundaria*. Ponencia COMIE México
- Platts, M. (1999) *Sobre los usos y abusos de la moral*. México, Paidós. 173 p.
- RAMOS B. (1993) Rosa Martha. *Interacción y estructura en el salón de clases*. Ed. UDG. Guadalajara, México.
- Romero M. (2008). *Enseñanza de valores en la escuela secundaria: un estudio etnográfico*. Ponencia en el V Encuentro de Investigación Educativa y el XII Regional, Acapulco Guerrero.
- Schmelkes S.(1997). *La escuela y la formación valoral autónoma*. UNESCO México, 114 p.
- Schmelkes S. (1999). *Educación para los derecho humanos*
- Schmelkes S. (2004). *La formación de valores en la educación básica. Biblioteca para la actualización del maestro*. Conaliteg, México D.F. pp. 141.
- Schmelkes S. (2009) *Interculturalidad, democracia y formación valoral en México*. Vol. 11, Núm. 2 obtenido el día 21 de julio de 2010 . Reflexiones a partir del conocimiento y de la practica latino-americana, en E. Remedi (coor) Encuentro de investigación educativa 95 -98, México: DIE CINVESTAV /Plaza y Valdés
- Smith J. (2003). *¿Qué nos esta pasando? El dolor de la sociedad*. McGrawHill. España, 116 p.
- Vázquez G. (1993). *La educación física en la educación básica*. Madrid, Gymnos, 211 p.
- SEP (2008) *Formación cívica ética sexto grado*. Conaliteg. México DF 82 p
- SEP (2008). *Programa integral de formación cívica y ética*. Conaliteg. México, D.F. 157 p.
- SEP (2009). *Programa de estudio 2009. Sexto grado*. Educación básica primaria Conaliteg. México, D.F. 387 p.
- SEP (2004). *Programa de educación preescolar México*, D.F.

Wainerman C. (2005). *La vida cotidiana en las nuevas familias: ¿Una revolución estancada?* Lumiere, Buenos Aires Argentina 372 pp.

HEMEROGRAFIA

Barrera. O. (2009). La Evaluación de la Educación Cívica y Ética en México, un Recorrido por 3° de Primaria y 3° de Secundaria, *Revista Iberoamericana de la Evaluación Educativa*, volumen 2, número 1, pp. 115-118.

Ducamp. J.L. (2010). *Los derechos de todos los días: una lección de valores. En Educación 2001*. Núm. 182 julio 2010. p. 31.

Flores P. A. L. (2006). El Sentido Educativo en Formación Cívica y Ética, *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, N° 9, Julio-Octubre de 2006

UPN Verano 2006, Entre maestros vol 6, Núm. 17 México, D.F. pp. 1

PÁGINA ELECTRÓNICA CONSULTADA

<http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/doc/programas/civicayetica.pdf>, consultado 13 de septiembre de 2010

(http://www.setab.gob.mx/edu_basica/edu_secundaria/pdf/libros/formacion_CE_ppt.pdf, consultado 27 de septiembre 2010)

Díaz B. (2006). *La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales*. Volumen 8, Núm. 1, 2006. Obtenido el día 21 de julio de 2010. En <http://fedalyc.uaemex.mx> obtenido el día 22 de julio de 2010.

